

La Iglesia de la Biblia

Por
J.C. CHOATE

Publicado por
World Literature Publications
Winona/Singapur/Nueva Delhi/Ciudad del Cabo

Copyright 1998 J.C. Choate Publications

Título original: **The Church of the Bible**

Impreso en India, Sudáfrica, Nigeria, Ghana, Sri Lanka, Singapur,
Indonesia, y los Estados Unidos de América
1ra. impresión en los EE.UU., 1998
Esta impresión 10,000 copias

3,000 copias, 2008

Pídalo a:

World Literature Publications

P.O. Box 72

Winona, MS 38967

Teléfono: (601) 283-1192

Fax: (601) 283-1191

INSTRUCCIONES PARA AQUELLOS QUE DESEEN USAR ESTE LIBRO COMO UN CURSO BÍBLICO POR CORRESPONDENCIA:

Estudie todo el material junto con su Biblia o Nuevo Testamento, y luego tome una hoja por separado y conteste las preguntas, lección por lección. Asígurese de poner, en la parte superior de la hoja, que las preguntas que están siendo respondidas correspondan a la Lección uno, a la Lección dos, o a cualquier lección que esté cubriendo en el momento. Mantenga el libro intacto, y sólo envíe las respuestas escritas para cada capítulo. Puede ser que usted quiera enviar las respuestas correspondientes a cuatro o cinco lecciones a la vez, y después continuar hasta que haya completado el libro. Felicidades por tomar el curso, y esperamos que se beneficie en gran manera del mismo.

El autor.

Introducción

Este es un material que escribí en forma de curso bíblico por correspondencia y que apareció durante 13 semanas, una lección por semana, en el Weekend Magazine de Colombo, Sri Lanka. Dado que las ideas estaban dirigidas a personas que no están familiarizadas con la iglesia del Señor, que traté de hacerlas lo más sencillas posible. Cada lección sucesiva, de alguna manera repasaba la lección anterior, y luego les seguían a cada estudio algunas preguntas cubriendo los temas más importantes.

Después de mudarnos a Nueva Delhi, India, dimos a imprimir el curso en forma de libro. Ha sido reimpresso allí en varios idiomas y se continúa usando hasta la fecha. Después fue impreso en Sri Lanka, en Singapur, en Guatemala, aquí en los Estados Unidos y en varios otros países. Ha sido usado ampliamente no solamente en estas naciones sino por contactos y a cristianos en todo el mundo.

El propósito de este libro es introducir al lector a la iglesia de la Biblia. Creo personalmente que si usted estudia estas lecciones, junto con su Biblia, se convencerá de que el Señor Jesús tiene una sola iglesia, la cual lleva su nombre, y de que usted debería ser miembro de ella.

Me gustaría animar a los cristianos a usar este libro para presentar la iglesia del Señor a sus amigos. Póngalo en todo lugar donde sea posible; estoy seguro de que para algo bueno servirá.

Anticipo muchas futuras reimpressiones y oro por que este libro pueda ser usado para alcanzar a muchas almas por Cristo.

J. C. Choate
Iglesia de Cristo
Winona, Mississippi
1o. de junio de 1998

ÍNDICE

		Página
Lección uno	El Significado de la Iglesia	1
Lección dos	La Aparición de la Iglesia	11
Lección tres	El Establecimiento de la Iglesia	17
Lección cuatro	La Identidad de la Iglesia	22
Lección cinco	El Nombre de la Iglesia	28
Lección seis	La Organización de la Iglesia	34
Lección siete	Entrando a la Iglesia	40
Lección ocho	La Adoración en la Iglesia	46
Lección nueve	La Obra de la Iglesia	52
Lección diez	La Unidad de la Iglesia	59
Lección once	El Credo de la Iglesia	65
Lección doce	La Historia de la Iglesia	71
Lección trece	La Iglesia Hoy Día	78

Lección uno

El Significado de la Iglesia

Nadie negará que la Biblia habla acerca de una iglesia. Pero, ¿de quién es esa iglesia? ¿Cuál iglesia? ¿Qué iglesia? Estas preguntas, y muchas otras, serán contestadas en su momento, pues lo que queremos por ahora es averiguar qué es la iglesia.

Comencemos por señalar lo que no es. La iglesia, tal como se le describe en la Biblia, no es católica, ni protestante, ni judía. No es denominacional, ni interdenominacional, ni sectaria. No es una organización política, ni simplemente otra organización social, ni tampoco un edificio material para reunirse. Si no es ninguna de las cosas anteriores, entonces ¿qué es?

La mayoría de la gente no entiende a la iglesia porque no sabe lo que ella es. En consecuencia, la gente no entiende el propósito de ella, ni su importancia, ni su obra. Sin embargo, la Biblia nos dice de manera sencilla lo que ella es. La palabra iglesia proviene de la palabra *ekklesia*, del griego, la cual significa “los llamados a salir”. Así que la iglesia es un cuerpo de gente llamada a salir; se trata de los que han sido llamados a salir del mundo para entrar al reino del amado Hijo de Dios (Colosenses 1:13). Ella es el cuerpo espiritual de Cristo (1 Corintios 12:27), está conformada por los que han obedecido a Cristo (Hebreos 5:8,9), y son, por lo tanto, salvados por él y añadidos a su iglesia (Marcos 16:16; Hechos 2:47). Otra manera de expresarlo es que la iglesia está conformada por los seguidores de Cristo.

La palabra iglesia aparece en la Biblia en dos sentidos. En primer lugar, se habla de ella en el sentido universal. Esto es lo que Cristo tenía en mente cuando dijo, “*Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*” (Mateo 16:18). Hay muchos otros versículos en los que la

palabra iglesia se usa en el mismo sentido. En otras palabras, donde sea que la iglesia se encuentre en el mundo, si es la iglesia de la que habla la Biblia, se trata de la iglesia que Jesús dijo que edificaría. En segundo lugar, se habla de ella en el sentido local. Por ejemplo, cuando Pablo escribía a la iglesia que estaba en Roma, y hablando de las diferentes congregaciones, él dijo, “*Os saludan todas las iglesias de Cristo*” (Romanos 16:16). Él no estaba hablando de varias iglesias en el sentido denominacional, sino de varias congregaciones de la iglesia del Señor.

Para explicarlo mejor, usted observará que las escrituras hablan de la iglesia que está en Corinto, la iglesia que está en Éfeso, la iglesia que está en Filipos, etc. (1 Corintios 1:2; Efesios 1:1; Filipenses 1:1). Todo esto es confuso para algunas personas porque están acostumbradas a pensar en la iglesia sólo en términos del denominacionalismo. Pero usted no encontrará la primera denominación en la palabra de Dios. En los casos anteriores, se tienen varias congregaciones de las cuales se habla, y cada congregación es la iglesia del Señor que se encuentra en su comunidad en particular, pero todas ellas, juntas, conforman a la iglesia universal. Es bien sencillo cuando uno se olvida del denominacionalismo y se va a la Biblia viendo la iglesia tal como el Señor la dio.

Para ayudarnos más a entender el significado de la iglesia, debemos tener en cuenta que la Biblia la presenta de las siguientes formas:

1. **El cuerpo de Cristo.** Es el cuerpo espiritual de Cristo, siendo él la cabeza (Efesios 5:23). No hay sino sólo un cuerpo (Efesios 4:4), y el cuerpo es esa única iglesia (Colosenses 1:18).

2. **La casa de Dios.** La palabra casa, en las escrituras, sugiere una familia, lo cual nos ayuda a comprender que la iglesia es la familia de Dios. En 1 Timoteo 3:15, Pablo dice que la casa de Dios es la iglesia del Dios viviente. Dios es el Padre y nosotros somos sus hijos (Gálatas 3:26,27; Efesios 1:3).

3. **El reino de Dios.** La palabra reino sugiere la existencia de un rey, así que, Cristo es el Rey (Apocalipsis 17:14). Pero para ser un rey, el reino tiene que existir ahora, y existe (Hechos 8:12). Nosotros somos sus súbditos, el mundo es su territorio y el Nuevo Testamento su ley. Este reino es la iglesia (Mateo 16:18,19).

4. **La viña del Señor.** Cristo es la vid y cada cristiano es una de las ramas (Juan 15:1-8). La idea aquí es que el trabajo en la viña es llevar fruto para el Señor.

Queda así definida la iglesia. Estudie por favor las siguientes preguntas a la luz de las Escrituras y cerciórese usted mismo. Si usted llega a ver la iglesia de la forma como Dios espera que usted la vea, entonces toda su actitud cambiará, y puede ser que hasta su vida también cambie.

Preguntas

Encierre en un círculo la respuesta correcta:

- | | | |
|-------|----|---|
| SI NO | 1. | La Biblia habla de una iglesia. |
| SI NO | 2. | La iglesia es Católica. |
| SI NO | 3. | La mayoría de las personas entiende bien el concepto de iglesia. |
| SI NO | 4. | La palabra iglesia se usa en la Biblia sólo en un sentido. |
| SI NO | 5. | Cristo dijo que él edificaría sus iglesias. |
| SI NO | 6. | “Las siete iglesias de Asia” se refiere a siete distintas denominaciones. |

- SI NO 7. La iglesia es el cuerpo de Cristo.
- SI NO 8. Hay sólo un cuerpo.
- SI NO 9. Cristo es la cabeza de la iglesia.
- SI NO 10. El reino está todavía por venir.

Dé la respuesta correcta:

1. Mencione algunas de las cosas que la iglesia no es.....

2. ¿De cuál palabra del griego proviene la palabra iglesia?.....

3. ¿Cómo está conformada la iglesia?

4. ¿En cuáles dos sentidos puede usarse la palabra iglesia?.....

5. ¿Quién fue el que dijo que edificaría su iglesia?

6. ¿Cuántas iglesias edificó?.....

7. ¿Qué eran las siete iglesias de Asia?.....
.....
8. ¿Cuántos cuerpos hay?
.....
9. ¿Quién es el Rey de Reyes?
.....
10. ¿Qué se espera que hagamos en la viña del Señor?
.....

Dé una breve definición:

1. Ekklesia
2. Cuerpo de Cristo
3. Casa de Dios
4. El reino de Dios.....
5. La viña del Señor.....

Lección dos

La Aparición de la Iglesia

La iglesia no llegó a existir de la noche a la mañana. La iglesia se planeó, se profetizó, se prometió y luego estableció. La Biblia muestra todo esto claramente.

En primer lugar, la iglesia existía en la mente de Dios. Esto es lo que Pablo le expresa a los santos que están en Éfeso. Les dijo siguiente: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado”* (Efesios 1:3-6). Nótese que él está hablando a la iglesia que está en Éfeso y dice que Dios los había escogido antes de la fundación del mundo. Ello significa que Dios estuvo pensando en la iglesia antes de que el mundo fuese creado. En otras palabras, él estaba planeándola en aquel tiempo, y así se originó en la mente de Dios. ¡Qué absurdo es entonces, empequeñecer y menospreciar lo que Dios planeó desde el comienzo!

En segundo lugar, a la iglesia se le mencionó en la profecía, en varias ocasiones. Isaías dijo: *“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”* (Isaías 2:2, 3). Joel declaró lo siguiente: *“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos*

soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días” (Joel 2:28, 29). Después Daniel señaló: *“Y en los días de aquellos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruído, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”* (Daniel 2:44). Ahora saquemos algunas conclusiones:

1. El reino se establecería en los últimos días.
2. Se establecería en los montes.
3. Todas las naciones correrían a él.
4. El Señor derramaría su Espíritu sobre toda carne.
5. Se establecería en los días del cuarto imperio mundial.
6. Consumiría a todos los demás reinos y permanecería por siempre.

La pregunta sería: ¿Dónde se cumple todo esto? Léase Hechos 2.

En tercer lugar, la iglesia se prometió. Juan dijo que el reino de los cielos se había acercado (Mateo 3:2). Ello significa que estaba cerca o que pronto sería establecido. Cristo prometió: *“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”* (Mateo 16:18). *“También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder”* (Marcos 9:1). *“Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre*

vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Lucas 24:46-49). Ahora obsérvese los siguientes hechos:

1. El reino estaba cerca.
2. Cristo prometió edificarlo aún ante la perspectiva de la muerte.
3. Algunos de los que estaban con Cristo estarían vivos en el momento de su establecimiento.
4. Vendría con poder.
5. El arrepentimiento y el perdón de pecados serían predicados en su nombre en todas las naciones.
6. Daría comienzo en Jerusalén.
7. Los apóstoles serían investidos de poder desde lo alto, en la ciudad de Jerusalén.

Tenga todos estos puntos en mente mientras llegamos por fin al establecimiento de la iglesia y verá todo esto desplegándose.

Ahora diríjase a Hechos 2. Al hacerlo, léalo cuidadosamente varias veces. Todos los eruditos bíblicos admiten que la iglesia fue establecida durante ese tiempo. Todavía más, el lugar fue Jerusalén, el tiempo fue durante los últimos días, los días de los reyes del Imperio Romano, el poder vino, el arrepentimiento y el perdón de pecados fueron predicados a todas las naciones, y desde entonces existe la iglesia. Así la iglesia que Dios tenía en mente se estableció, las profecías concernientes a ella se relizaron, y las promesas respecto a ella se cumplieron.

Preguntas

Dé la respuesta correcta:

1. ¿Adónde existió la iglesia?
2. ¿Cuándo escogió Dios a la iglesia?
3. Mencione tres profetas que hablaron sobre la venida del reino:
4. ¿Cuánto tiempo permanecerá en pie el reino?.....
5. ¿Quién prometió edificar la iglesia?.....
6. ¿De quién es la iglesia que prometió edificar?.....
7. ¿Cuántas dijo que edificaría?.....
8. ¿De qué vendría acompañado el reino?.....
.....
9. ¿Qué es lo que se predicaría en Jerusalén?.....
.....
10. ¿Adónde se puede leer acerca del establecimiento de la iglesia?.....
.....

Encierre en un círculo la palabra falso o la palabra verdadero:

- FALSO VERDADERO 1. La iglesia fue planeada, profetizada, prometida, y después establecida.
- FALSO VERDADERO 2. La iglesia se originó en la mente de Dios.
- FALSO VERDADERO 3. Juan dijo que el reino estaba cerca.
- FALSO VERDADERO 4. El reino vendría con poder.
- FALSO VERDADERO 5. El arrepentimiento y el perdón de pecados serían predicados en su nombre en todas las naciones.
- FALSO VERDADERO 6. La iglesia daría comienzo en Jerusalén.
- FALSO VERDADERO 7. Hechos 2 nos habla del establecimiento de la iglesia.
- FALSO VERDADERO 8. Esto fue en los días de los reyes del Imperio Romano.
- FALSO VERDADERO 9. Los últimos días ya habían comenzado.
- FALSO VERDADERO 10. Las profecías y las promesas se cumplieron.

Complete:

1. "Según nos escogió en él antes de.....
.....
2. "Acontecerá en lo postrero de los tiempos.....
.....
3. "El Dios del cielo levantará un reino que no será jamás.....
.....
4. "Edificaré.....
5. "Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el
perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde
.....

Lección tres

El Establecimiento de la Iglesia

En la última lección hicimos notar que, según Isaías 2:2, 3; Joel 2:28, 29; y Daniel 2:44, el reino (o la iglesia) del Señor habría de ser establecido en los últimos días, en Jerusalén, a la llegada del Espíritu. También se hizo notar que todas las naciones correrían a él y que permanecería para siempre. Luego Cristo hizo la promesa en Mateo 16:18; Marcos 9:1 y Lucas 24:46-49 en el sentido de que él edificaría su iglesia, que ella vendría con poder y que el arrepentimiento y el perdón de los pecados se predicarían en su nombre entre todas las naciones. Ahora, si buscamos en Hechos 2, descubriremos que en este capítulo solamente, todas estas profecías se cumplieron y todas estas promesas se hicieron realidad.

Al leer Hechos 2, hallamos que los apóstoles estaban en la ciudad de Jerusalén en aquel tiempo: *“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua”* (Hechos 2:1-6).

Lo registrado da cuenta de las muchas naciones que estaban representadas, *“y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto. Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no*

están ebrios como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Hechos 2:12-17,21).

Después de demostrar que todo lo que estaba ocurriendo era el cumplimiento de las antiguas profecías, Pedro se adentra en su sermón. Demuestra que Jesús era un varón aprobado por Dios, entre ellos, por medio de los muchos milagros, prodigios y señales que Dios hizo en medio de ellos. Después relata cómo Cristo había sido prendido y entregado al concilio y cómo por manos de inicuos le habían crucificado y asesinado. Luego señala que Dios lo había levantado, sueltos los dolores de la muerte. Para convencer a su audiencia de esto, citó a David para mostrar que Cristo vivió, murió, fue sepultado y resucitado, y que después ascendió a los cielos para sentarse en el trono, a la diestra de Dios.

A continuación dijo: *“A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bauti-*

zados; y se añadieron aquel día como tres mil personas Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:32-41,47).

La iglesia del Señor fue establecida durante los hechos narrados en el anterior pasaje de las Escrituras. Notará usted que todo ocurrió en Jerusalén. El don del Espíritu Santo fue derramado sobre los apóstoles. Lo que ocurrió fue el cumplimiento de las profecías de antaño. Pedro dijo específicamente: *“Mas esto es lo dicho por el profeta Joel”* (Hechos 2:16), así que no debe haber duda al respecto. Además, dado que los profetas habían dicho que estas cosas ocurrirían en los últimos días, y dado que Pedro dijo que ello estaba ocurriendo de la forma que el profeta lo dijo, la iglesia fue establecida en los últimos días. Todas las naciones estaban presentes ese día cuando el arrepentimiento y el perdón de pecados se predicaron, y cuando 3000 personas obedecieron, fueron salvas y añadidas a la iglesia. Por lo tanto, Cristo estableció la iglesia en Jerusalén en el año 33 d. C. y ha existido desde entonces.

Preguntas

Díganos quién lo dijo:

1. ¿Quién dijo que edificaría su iglesia?
2. ¿Quién dijo: “Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne”?
3. ¿Quién dijo: “Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra”?
4. ¿Quién dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”?.....
.....

5. ¿Quién dijo: “Sed salvos de esta perversa generación”?.....

Mencione las profecías:

1. ¿Cuándo se establecería el reino del Señor?.....
2. ¿En cuál ciudad se establecería?
3. ¿Cuántos correrían a él?
4. ¿Acompañado de qué vendría?
5. ¿Cuánto tiempo permanecería?

Mencione las promesas:

1. ¿Quién edificaría la iglesia?
2. ¿Acompañada de qué habría de venir?
3. ¿Qué habría de predicarse?
4. ¿Entre cuántas naciones habría de predicarse?
5. ¿En el nombre de quién se predicarían estas cosas?.....
.....

Conteste las siguientes preguntas con información tomada de Hechos 2:

1. ¿Quiénes recibieron el Espíritu?.....

2. ¿Cuáles fueron las señales de su presencia?.....
.....
3. ¿Cómo convenció Pedro a la gente de que Jesús era el Hijo de Dios?.....
4. ¿Qué preguntó la gente?.....
¿Qué respuesta se le dio?.....
5. ¿Quién añadía a la iglesia los salvos?.....

Defina:

1. Iglesia:.....
2. Profecía:.....
3. Pentecostés:.....
4. Arrepentimiento:.....
5. Bautismo:.....

Lección cuatro

La Identidad de la Iglesia

¿Cómo emprendería usted la búsqueda de un amigo a quien hace mucho tiempo no ve? Lo más natural es que haga usted una lista de todas las características que lo identifiquen y que después comience la búsqueda. No sería sino hasta que usted encontrara a la persona que concordara con todas las características de identificación, que usted aceptaría a esa como la persona que andaba buscando. Asimismo, hay muchas iglesias en el mundo. ¿Cómo puede saber uno cuál es la verdadera, la auténtica? ¿Cómo puede saber uno cuál es la iglesia de Cristo? Usted necesita tomar todas las características de identificación y comparar las diferentes iglesias con ellas. Sólo después de encontrar la iglesia que concuerde con todas las características de identificación, puede usted estar seguro de que ha encontrado la verdadera. Pero ¿cuáles serán las características de identificación? ¿Dónde se encuentran? La respuesta es la Biblia.

1. **Cristo estableció la iglesia.** *“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”* (Mateo 16:18).

2. **Tuvo su comienzo en Jerusalén.** Esto se confirma en Lucas 24:45-49 y Hechos 2:5.

3. **La fecha de su origen fue el año 33 d. C.** Esto se basa también en Hechos 2 donde dice que la iglesia fue establecida el día de Pentecostés.

4. **La iglesia llevaba el nombre de Cristo.** Hablando de varias congregaciones, Pablo escribió: *“Os saludan todas las iglesias de Cristo”* (Rom. 16:16). Más adelante dice, cuando habla a la iglesia que estaba en Corinto: *“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y*

miembros cada uno en particular" (1 Corintios 12:27). Pero ¿qué es el cuerpo? Es la iglesia (Efesios 1:22,23).

5. **A sus miembros se les llamaba cristianos.** *"Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía"* (Hechos 11:26). *"Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano"* (Hechos 26:28). *"Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello"* (1 Pedro 4:16). Finalmente, recuerde, *"en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"* (Hechos 4:12).

6. **Cristo es su única cabeza.** *"Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga preeminencia"* (Colosenses 1:18).

7. **No hay más que una.** *"Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación"* (Efesios 4:4). Pero, ¿qué es el cuerpo? Lo es la iglesia (Colosenses 1:18). Por lo tanto, si sólo hay un cuerpo y éste es la iglesia, entonces no hay más que una iglesia.

8. **Existen requisitos para entrar a la iglesia.** Éstos incluyen: la fe (Hebreos 11:6), el arrepentimiento (Hechos 17:30), la confesión de fe (Romanos 10:9,10), y el bautismo (Marcos 16:16). Una vez que uno es salvo, es añadido a la iglesia (Hechos 2:47). También Romanos 6:3,4; Gálatas 3:26,27; y 1 Corintios 12:13 nos enseñan que a uno se le bautiza para estar en Cristo y en su familia. Por medio de la obediencia a estos mandamientos se dice que uno nace dentro del reino (Juan 3:3-5).

9. **La adoración dentro de la iglesia es peculiar.** Los cristianos han de reunirse el primer día de la semana (Hechos 20:7) para cantar (Efesios 5:19), para orar (Hechos 2:42), para estudiar (2 Timoteo 2:15), para participar de la cena del Señor (Hechos 20:7), para regalar (1

Corintios 16:2).

10. La doctrina de la iglesia se basa sólo en la Biblia. Se acepta sin añadirle, ni sustraerle, ni sustituirle (Apocalipsis 22:18,19). La Biblia es el único credo de la iglesia. Los libros o credos adicionales son rechazados.

11. La organización de la iglesia debe seguir el plan de Dios. Cristo es la cabeza (Efesios 5:23) y cada congregación ha de tener sus propios ancianos y diáconos (1 Timoteo 3; Tito 1). La iglesia del Señor no tiene ni cabeza ni sede en la tierra y tampoco tiene organizaciones humanas internacionales ni nacionales.

12. La misión de la iglesia es triple. Su trabajo es predicar el evangelio (Marcos 16:15,16), ayudar a los que tienen necesidad (Gálatas 6; Santiago 2), y edificar a los miembros (Hebreos 3:12-14).

13. Se espera de cada cristiano que viva una vida de fidelidad a Cristo. No podemos amar el mundo (1 Juan 2:15; Santiago 4:4), en su lugar debemos producir los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22, 23). Sólo los fieles recibirán la corona de vida (Apocalipsis 2:10).

Estas son algunas de las características de la iglesia. Se han tomado del patrón, la Biblia. Compare su iglesia con estas características. Por ejemplo, tome las primeras cuatro. Pregúntese: “¿Quién estableció mi iglesia?”. ¿Fue establecida por Cristo o por algún hombre? Luego pregúntese: “¿Dónde fue establecida mi iglesia? ¿Tuvo su comienzo en Jerusalén o en algún otro lugar?”. Continúe con otra pregunta: “¿Cuándo fue establecida mi iglesia?”. Si fue después del año 33 d. C. no podría ser la del Señor. Y finalmente, pregúntese: “¿El nombre de quién lleva mi iglesia?”. Si no es el nombre de Cristo, ¿cómo puede entonces pertenecer a Cristo? Usted podría continuar con más preguntas, pero éstas son suficientes para ayudarle a ver si su iglesia es del Señor o del hombre. Usted puede también comparar otras iglesias con estas características de identificación para determinar si son o no de

Dios. Pienso que usted podrá ver la diferencia si es honesto consigo mismo.

Si usted halla que la iglesia de la cual es miembro no es la iglesia verdadera de la Biblia, permítame entonces instarle a que la deje, a que conozca la verdad, y la obedezca, y sea así añadido a la iglesia de la que puede leer en la palabra de Dios. Entonces estará usted en la iglesia en la que se encuentra la salvación.

Preguntas

Dé las respuestas correctas:

1. ¿Cómo localizaría usted a un amigo a quien no ha visto desde hace mucho tiempo?.....
.....
2. ¿Existen muchas iglesias denominacionales en el mundo hoy día?.....
.....
3. ¿Cómo puede uno saber cuál es la verdadera?.....
.....
4. ¿Dónde se encuentran las características de identificación?.....
.....
5. ¿Quién estableció la iglesia?.....
6. ¿Dónde tuvo su comienzo?.....

7. ¿Cuándo fue establecida?.....
8. Mencione su nombre.....
9. ¿Qué es el cuerpo?.....
10. ¿Cómo se le llamó a los miembros?.....
11. ¿Quién es la cabeza de la iglesia?.....
12. ¿Cuántas iglesias existen?.....
13. Mencione los requisitos de admisión a la iglesia.....
.....
14. ¿Cómo entra uno en Cristo y a la iglesia?.....
.....
15. Mencione los actos de la adoración.....
.....
16. ¿Cuál es la doctrina de la iglesia?.....
.....
17. Diga lo que cada congregación ha de tener.....
.....
18. Declare la triple misión de la iglesia.....
.....

19. ¿Qué clase de vida debe vivir el cristiano?.....
.....
20. ¿Quiénes recibirán la corona de la vida?.....
.....
21. ¿Puede una iglesia ser del Señor habiendo sido comenzada por un hombre?.....
22. ¿Puede una iglesia ser del Señor sin haber tenido su origen en Jerusalén?.....
23. ¿Puede una iglesia ser del Señor habiendo sido su comienzo en fecha posterior al año 33 d. C.?.....
.....
24. ¿Puede una iglesia ser del Señor sin llevar sus miembros el nombre de Cristo?.....
25. ¿Si usted es salvo, a qué iglesia lo añadirá Cristo?.....
.....

Lección cinco

El Nombre de la Iglesia

Si la iglesia ha de ser bíblica, debe entonces llevar un nombre bíblico. Sin embargo, existen muchas iglesias de manufactura humana con muchos nombres y títulos humanos. ¿Cómo surgieron éstos? Algunos de estos nombres fueron dados para honrar a sus fundadores, tales como el de "Luterano". Algunos de ellos exaltan una doctrina, tal como la del bautismo, o un método de hacer la obra del Señor. Otros glorifican un día tal como el día de Pentecostés o el día sábado. Otro más hacen énfasis en la forma de gobierno resaltando la obra de los presbíteros de la iglesia. Pero todos estos, y otros que se podrían mencionar, toman toda la gloria, la alabanza y el honor que le pertenecen a Cristo, para recibirlos los nombres, títulos y descripciones que han tenido su origen en el hombre.

Los nombres y títulos dados por el hombre son erróneos por varias razones. En primer lugar, causan división. Hacen distinciones donde Dios no quiso que las hubiera. Separan a la gente. Se oponen a la misma oración de Cristo tal como se registra en Juan 17 cuando oró por que todos pudiésemos ser uno. En segundo lugar, las escrituras los condenan. En 1 Corintios 1:10-17 el apóstol Pablo le indicó a los hermanos el error de llevar nombres de hombres, ya que así se estaban dividiendo en partidos y sectas. En tercer lugar, los nombres de los hombres toman el lugar del nombre del Señor. Lo siguiente es lo que leemos respecto al nombre de Cristo: *"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"* (Hechos 4:12). En cuarto lugar, los nombres y títulos humanos son fuente de confusión y causan una impresión errónea entre los incrédulos. Causan incredulidad. En quinto lugar, harán que se pierdan todos los que los lleven y todos los que sean rechazados por Cristo debido a ellos. Por estas razones, son erróneos y pecaminosos.

En cuanto a la iglesia, Cristo prometió que él la edificaría (Mateo 16:18). Se dice que la adquirió con su propia sangre (Hechos 20:28), que es el salvador (Efesios 5:23), y la cabeza de ella (Colosenses 1:18). Lo más natural sería que llevara su nombre para honrar a su fundador, edificador, salvador y cabeza. Así que, cuando Pablo le escribió a la iglesia que estaba en Roma, y le envió los saludos de las congregaciones que estaban en su área, dijo: *“Os saludan todas las iglesias de Cristo”* (Romanos 16:16). Luego, al dirigirse a la iglesia que estaba en Corinto, dijo: *“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”* (1 Corintios 12:27). Pero, dado que el cuerpo es la iglesia (Efesios 1:22,23), él estaba simplemente hablando de la iglesia de Cristo. También se le llama la iglesia de Dios (1 Corintios 1:2), el reino de Dios (1 Corintios 6:9), el reino de Cristo (Efesios 5:5), el reino de su amado Hijo (Colosenses 6:9), el reino de nuestro Señor (2 Pedro 1:11), la iglesia (Hechos 13:1), la iglesia del Dios viviente (1 Timoteo 3:15), la congregación de los primogénitos (Hebreos 12:23), etc.

A la iglesia no se le denomina con ningún nombre exclusivo ni con ninguna frase descriptiva. Debe recordarse, al mismo tiempo, que lo que pertenecía a Dios, pertenecía a Cristo, y viceversa. Debe recordarse también, que los nombres bíblicos se refieren todos a la iglesia que Cristo edificó. Si la iglesia no es de Cristo, entonces ¿de quién es? Además, con todos esos nombres y frases descriptivas de ella, lo lógico es que nadie quisiera apartarse de las Escrituras para tener que elegir otro nombre para la iglesia del Señor. Mejor quedémonos con la Biblia y llamemos a la iglesia como lo hace la Biblia. Entonces estaremos en lo correcto.

En cuanto a los nombres de los miembros de la iglesia, las escrituras también tienen esto claro. Para comenzar, el profeta Isaías dijo que Dios le daría a su pueblo un nuevo nombre (Isaías 62:2). Ese nombre fue llevado por Pablo muchos años después (Hechos 9:15), pero no debía dársele hasta que los gentiles tuvieran la oportunidad de obedecer a Dios. Todo esto se cumplió en Antioquía de Siria, donde los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez (Hechos 11:26).

Posteriormente, leemos donde Pablo le predicaba al rey Agripa, el cual respondió diciendo: *“Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano”* (Hechos 26:28). Finalmente, leemos donde Pedro dijo: *“Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello”* (1 Pedro 4:16).

Está claro pues, que los seguidores de Cristo, en los tiempos del Nuevo Testamento, eran cristianos y nada más que cristianos. El Señor espera que seamos lo mismo hoy día. Si le ponemos nombres y títulos adicionales al nombre de cristiano no somos verdaderos cristianos. El nombre de cristiano lo distingue a uno del resto del mundo y eso es todo lo que el Señor requiere.

El nombre de Cristo debe ser exaltado, tanto en el nombre de la iglesia, así como en el de sus miembros, . ¿Por qué? Porque es el nombre de la familia (Efesios 3:14, 15), es un nombre que está sobre todo nombre (Filipenses 2:9-11) y es el nombre en el cual hay salvación (Hechos 4:12). Debemos, por lo tanto, creer en el nombre de Cristo (1 Juan 5:13), invocar ese nombre (2 Timoteo 2:19), arrepentirnos y bautizarnos en ese nombre (Hechos 2:38), reunirnos para adorar en ese nombre (Mateo 18:20), hacer todo lo que hacemos en ese nombre (Colosenses 3:17), y así poder tener vida eterna en su nombre (Juan 20:30, 31).

Con lo anterior en mente, nadie podría decir que los nombres no importan. Es en los nombres y títulos de los hombres en los que, ciertamente, no hay salvación, sino que, se perderán los que los llevan por causa de ellos. Por otro lado, hay salvación solamente en el nombre de Cristo.

Preguntas

Complete las siguientes frases:

1. “La iglesia debe llevar un bíblico”.
2. “Los nombres y títulos dados por los hombres son:.....”
3. “La oración de” es una súplica por.....”
4. “Vosotros, pues, sois el.....”
5. “Dios habría de darle a su pueblo un.....”

Encierre en un círculo la respuesta correcta:

- | | |
|-------|---|
| SI NO | 1. ¿Debe la iglesia tener un nombre bíblico para poder ser bíblica? |
| SI NO | 2. ¿Son erróneos los nombres dados por el hombre? |
| SI NO | 3. ¿Hay salvación en Cristo? |
| SI NO | 4. ¿Desea el Señor que todos llevemos el mismo nombre hoy? |
| SI NO | 5. ¿Puede alguien glorificar al Señor sin llevar su nombre? |

Responda correctamente:

1. **¿Cómo surgieron algunos de los nombres dados por el hombre?.....**
.....
2. **Mencione algunas razones por qué los nombres y títulos dados por el hombre son erróneos.....**
.....
3. **¿Para qué fue que oró Cristo?.....**
4. **Diga qué fue lo que hizo Pablo cuando se dio cuenta de que los hermanos se estaban dividiendo en partidos.....**
.....
5. **¿Por qué debería la iglesia llevar el nombre de Cristo?.....**
.....
6. **Cite Romanos 16:16.....**
.....
7. **¿Qué es el cuerpo de Cristo en 1 Corintios 12:27?.....**
.....
8. **Mencione algunos otros nombres de la iglesia.....**
.....

9. Si la iglesia no fuera la iglesia de Cristo, entonces ¿de quién sería?.....
.....
10. ¿Cómo fueron llamados los miembros de la iglesia?.....
.....
11. Mencione tres referencias que hablen del nombre cristiano.
.....
12. ¿Qué habría de querer el Señor que fuéramos hoy día?.....
.....
13. ¿Es posible ser cierta clase de cristiano?.....
.....
14. ¿Por qué debemos exaltar el nombre de Cristo?.....
.....
15. ¿Qué debemos hacer en el nombre de Cristo?.....
.....

Lección seis

La Organización de la Iglesia

Cristo estableció la iglesia (Mateo 6:18). Esa iglesia se compone de los que son llamados a salir del mundo (Colosenses 1:13, 14). Está formada por los salvos (Hechos 2:47). Es su cuerpo espiritual (Colosenses 1:18), y no hay más que una.

Aunque la iglesia es universal por su misma naturaleza, está compuesta de cientos de miles de congregaciones teniendo cada una su propia particularidad y muchos miembros con su propia individualidad. Esto significa que el gobierno de la iglesia es local y no nacional, ni internacional. En otras palabras, la iglesia del Señor no tiene cabeza ni sede terrenal.

Las Escrituras enseñan que Cristo es la cabeza de la iglesia. Observemos los siguientes versículos: *“Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud del Aquel que todo lo llena en todo”* (Efesios 1:22,23). *“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”* (Efesios 5:23). *“Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”* (Colosenses 1:18). La pregunta es: ¿qué es lo que enseñan estos versículos? Enseñan, como ya se dijo, que Cristo es la cabeza del cuerpo, el cual es la iglesia. ¿Cuántas cabezas hay? Solamente una, y ella es Cristo, ocupando un puesto el cual no comparte con nadie.

Como la iglesia se compone de muchas congregaciones locales, y dado que Cristo es la cabeza de la iglesia, ello significa que él es la cabeza de cada congregación o de cada iglesia local, como también es la cabeza de cada miembro de la iglesia. Siguiendo la anterior idea,

Pablo dijo: *“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios es la cabeza de Cristo”* (1 Corintios 11:23).

De lo anterior sigue que cada congregación ha de tener su propia organización. Estando Cristo a la cabeza, deben nombrarse ancianos y diáconos, de entre los miembros, quienes velen por las necesidades espirituales y físicas de la iglesia. Los ancianos han de velar por las almas de los miembros (Hebreos 13:17); los diáconos velan por la parte material de las cosas (Hechos 6). Nótese también que las Escrituras siempre hablan de una pluralidad de ancianos y diáconos sobre cada congregación, en lugar de un anciano y un diácono gobernándola. Tampoco se verá a los ancianos y a los diáconos de una congregación tomando el control de otra, o de un grupo de otras congregaciones. Las congregaciones han de tener comunión unas con otras, pero sin ejercer control ninguna sobre otra.

Las palabras anciano, pastor, obispo y presbítero, se refieren todas al mismo oficio. Así, un anciano es un pastor, un obispo, etc. En Tito 1:5-9, Pablo dio una lista de una serie de requisitos: *“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprensible, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen”*. Los anteriores requisitos también se mencionan en 1 Timoteo 3:1-7. De manera que, no todo miembro de la iglesia puede ser anciano. Solamente los que llenan los requisitos pueden ser nombrados, y aún en tal caso, debe haber una pluralidad de ellos. En las congregaciones donde no hay miembros, que llenen los requisitos para ser ancianos, los hombres de la iglesia deben encargarse

de los asuntos de la misma hasta que crezcan y se desarrollen lo suficiente como para que se puedan nombrar los ancianos.

Los diáconos también han de ser nombrados para servir junto con los ancianos. Son conocidos como siervos y trabajan bajo la dirección de los ancianos locales. Pablo menciona los requisitos que deben reunir: *“Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia, y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables. Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús”* (1 Timoteo 3:8-13).

La anterior es, pues, la organización divina de la iglesia. Cristo está a la cabeza, con cada congregación teniendo sus propios ancianos y diáconos. Bajo la autoridad de ellos estarían los predicadores, los maestros y los miembros. Así, según la organización del Señor, si una congregación se desliza en el error, las demás pueden continuar siendo fieles. También, si todas las congregaciones, excepto una, se apartan de la verdad, entonces es posible para ésta continuar siendo fiel. En el plan de organización del Señor cada congregación es autónoma o independiente de las demás. No están enlazadas por leyes humanas, sino por el amor. Tienen comunión unas con otras y trabajan juntas, ya que son una en Cristo. Su manera de organizarse es inmejorable.

En ninguna parte de las Escrituras se lee que Pedro, o algún otro hombre, fuera la cabeza de la iglesia. En ninguna parte se lee que un obispo gobernara sobre varias congregaciones, o que un “pastor” (predicador) fuera el cabecilla de una congregación. En ninguna parte se lee del “clero” o de los “laicos”. La mayor parte del mundo religioso se ha apartado de la organización de Dios para la iglesia y esa es una de las razones por las que hay tanta división en el mundo. Por lo tanto,

tomemos la determinación de retornar a la Biblia para poder apreciar el patrón bíblico para la organización de la iglesia.

Preguntas

Conteste correctamente las siguientes preguntas:

1. ¿Quién estableció la iglesia?
2. ¿Cómo se compone la iglesia?
3. ¿Es el cuerpo de Cristo espiritual o físico?
4. ¿Cuántas iglesias hay?
5. La iglesia es por su naturaleza misma.
6. La iglesia se compone de cientos de miles de
teniendo cada una su propia particularidad.
7. ¿Es el gobierno de la iglesia local, nacional o internacional?
.....
8. ¿Tiene la iglesia del Señor una cabeza o una sede terrenal?
.....
9. ¿Quién es la cabeza de la iglesia?
10. ¿Cómo se le llama a los líderes de la iglesia local?
.....

11. ¿Cuál es el trabajo de los ancianos y de los diáconos?
-
12. ¿Cuántos ancianos y diáconos han de haber sobre cada congregación?
13. ¿Qué otros nombres se les da a los ancianos?.....
-
14. ¿Dónde se mencionan los requisitos de los ancianos?
-
15. ¿Dónde se mencionan los requisitos de los diáconos?
-
16. ¿Puede una congregación tener ancianos y diáconos sin haber miembros que llenen los requisitos para poder ser nombrados?.....
17. En este caso ¿quiénes habrían de dirigir a la iglesia?
-
18. ¿Cómo se enlazan las congregaciones?.....
-
19. ¿Es mejorable el plan de Dios para la organización?
-

20. ¿Es Pedro la cabeza de la iglesia, según las Escrituras?
.....
21. ¿Se lee acerca de oficios en la iglesia en los cuales un hombre a quien se le llama obispo, lo sea sobre varias congregaciones?.....
22. ¿Se lee acerca de un Pastor que lo sea sobre una iglesia?
.....
23. ¿Se lee en la Biblia acerca del clero y los laicos?
.....
24. ¿Por qué hay tanta división en el mundo?.....
.....
25. ¿A qué fuente deberíamos dirigirnos para buscar el patrón de organización de la iglesia?.....
.....

Lección siete

Entrando a la Iglesia

En nuestros estudios hasta el momento, hemos visto la importancia de la iglesia. Ésta se apoya en el hecho de que las escrituras enseñan que Cristo murió por la iglesia (Efesios 5:25), que la compró con su propia sangre (Hechos 20:28) y que él es el salvador de ella (Efesios 5:23). Las siguientes preguntas surgen: ¿Moriría Cristo por algo sin importancia? ¿Derramaría su sangre para comprar una iglesia que no tiene valor? ¿Sería el salvador de ella si alguien pudiera ser salvo fuera de ella? Por supuesto que su respuesta sería un no a cada una de estas preguntas, y ello es lo correcto. Entonces ¿por qué se dice que la iglesia no es importante y que uno puede ser salvo sin ser miembro de ella? Ello es simplemente porque tales personas malentienden a la iglesia y han sido inducidos engañosamente a pensar así.

Es cierto que la Biblia no enseña que la iglesia sea la que salve; sin embargo, enseña que uno debe estar dentro de la iglesia para ser salvo. Así como el arca no fue la que salvó, pero Noé y su familia tuvieron que estar dentro del arca para poder ser salvos del diluvio, así también sucede con la iglesia. No sólo es así sino que, también, al ser salvo uno, el Señor lo añade a la iglesia. Cuando la gente oyó el evangelio y lo obedeció el día de Pentecostés, y en los días que siguieron, el registro dice que ella “[alababa] a Dios, y [tenía] favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:47). Así que, si uno es salvo, uno es miembro de la iglesia del Señor. Si uno no es miembro, no es salvo. Es así de simple. En otras palabras, no existe el ser salvo fuera de la iglesia. Uno puede ser salvo sin ser miembro de una denominación o de una secta de los hombres, pero no puede serlo, sin ser miembro de la iglesia de Cristo.

Continuando con nuestro estudio, uno **no puede**, por sí mismo, unirse a la iglesia del Señor. Es el Señor quien añade los salvos a su

iglesia. Dado que él añade sólo los que son salvos, la iglesia se compone entonces de los que son salvos. El Señor mira al corazón, los motivos, etc., que están detrás de las acciones de las personas para verificar si su obediencia es sincera. Si la persona es sincera, Dios entonces la añade a la iglesia. Si no lo es, entonces no la añade, aunque nosotros la aceptemos, pues habrá pasado por los actos externos de obediencia y nosotros somos incapaces de mirar a su corazón. Si uno pudiera unirse a la iglesia, todos serían aceptados sin importar sus motivos. Es por esto que el Señor es el responsable de la añadidura de cada nuevo miembro. Él no se equivoca en cuanto a quiénes deberían estar dentro de los salvos, y quiénes están tan sólo pasando por las formalidades externas.

Dado que Cristo es el salvador de la iglesia, y que él añade sólo los salvos a ella, lo más natural es que uno quiera saber qué es lo que el Señor requiere de uno para que uno pueda entrar a ella. Ello está claramente dilucidado en la palabra de Dios. Ello se expresa con claridad especialmente en los varios casos de conversión en el libro de Hechos. Pero nótese los términos o pasos específicos para entrar a la iglesia del Señor:

1. **Se debe oír la verdad.** *“Así que la fe es por oír, y el oír, por la palabra de Dios”* (Romanos 10:17).
2. **Se debe creer en Dios y en Cristo.** *“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí”* (Juan 14:1).
3. **Se debe arrepentirse de sus pecados.** *“Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente”* (Lucas 13:3).
4. **Se debe confesar que Cristo es el Hijo de Dios.** Cristo mismo dijo: *“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 10:32).

5. **Se debe bautizarse para el perdón de sus pecados.** Este bautismo es una sepultura en agua (Romanos 6:3,4; Hechos 8:26-39). *“El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Marcos 16:16). *“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”* (Hechos 2:38).

La pregunta ahora es: ¿Qué fue lo que aprendimos al comienzo de esta lección? Hallamos que el Señor añade los salvos a la iglesia. Ello significa que cuando uno obedece al Señor y es salvo, uno es automáticamente añadido a la iglesia. Acabamos de darnos cuenta de que por el oír la verdad, el creerla, el arrepentirse del pecado, el confesar a Cristo y el bautizarse, uno es salvo. Así que, cuando una persona hace estas cosas, ella es añadida a la iglesia, ya que la obediencia a Dios es el plan por el cual somos salvos, y después el Señor añade los salvos a la iglesia.

Otra manera de expresarlo es como lo hizo el Señor, cuando dijo que la única manera en que uno puede entrar al reino de Dios es por medio de nacer del agua y del Espíritu (Juan 3:3-5). Pero ¿qué es el reino? Es la iglesia (Mateo 16:18,19). ¿Tiene el Señor dos maneras para entrar uno a la iglesia? Por supuesto que no. Por lo tanto, cuando uno cree y se bautiza (habiendo sido engendrado por el Espíritu por la palabra, y obedeciendo así su enseñanza), uno nace dentro del reino o la familia de Dios, que es la iglesia.

Reiterando lo dicho, Pablo dice que somos bautizados en un cuerpo (1 Corintios 12:13). Pero, ¿qué es el cuerpo? Es la iglesia (Colosenses 1:18). ¿Cuántos hay? Sólo uno (Efesios 4:4; Efesios 1:22, 23). ¿Cómo entra uno a él? Por medio del bautismo. Cristo dice que uno debe creer y ser bautizado para ser salvo (Marcos 16:16). Esto fue lo que hicieron los Corintios (Hechos 18:8). Por lo tanto, cuando uno se bautiza para entrar a la iglesia, uno se hace parte de ella, o es añadido a ella.

Sólo hay una manera de ser salvo, tal como lo hemos visto, y es el Señor quien añade los que son salvos a la iglesia. ¿Es usted miembro de la iglesia que se menciona en la Biblia? Si no lo es, entonces no es salvo. Investigue, estudie y obedezca al Señor, y él personalmente le añadirá a su iglesia.

Preguntas

Conteste correctamente:

1. ¿Qué hemos visto en nuestros estudios acerca de la iglesia?
.....
2. ¿Quién murió por la iglesia?.....
.....
3. ¿Con qué fue comprada la iglesia?.....
.....
4. ¿Quién es el salvador de la iglesia?.....
.....
5. ¿Cómo sabemos que la iglesia es importante?.....
.....
6. ¿Por qué dicen algunos que la iglesia no es importante?.....
.....

7. ¿Salva la iglesia?.....
.....
8. ¿Debe uno ser miembro de la iglesia para ser salvo?.....
.....
9. ¿Dónde tuvieron que estar Noé y su familia para poder ser salvos del diluvio?.....
.....
10. ¿Había alguna salvación fuera del arca?.....
11. ¿Quién añadía los salvos a la iglesia?.....
12. Mencione el versículo de la escritura que enseña lo anterior.
.....
13. ¿Si uno es salvo, de cuál iglesia se hace miembro automáticamente?.....
14. ¿Puede uno unirse a la iglesia?.....
15. ¿Cuáles son los cinco pasos que uno debe dar para entrar a la iglesia?.....
.....
.....
16. ¿Puede uno ser salvo sin obedecer estos mandamientos?
.....

17. ¿Qué es el bautismo?.....
18. ¿Cuál es el propósito del bautismo?.....
.....
19. ¿Qué es el reino?.....
20. ¿Cuál es la única manera de entrar al reino?.....
.....
21. ¿Qué es el cuerpo?.....
22. ¿Cuántos cuerpos hay?.....
23. ¿Cómo puede uno entrar en él?.....
.....
24. ¿Cuántas maneras hay para ser salvo?.....
25. ¿Cuántas maneras hay para entrar a la iglesia?.....

Lección ocho

La Adoración en la Iglesia

La iglesia se compone de los salvos. Su propósito es adorar y servir a Dios por medio de Jesucristo. Esto fue lo que Pablo dijo: *“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”* (Colosenses 3:17).

Existen tres tipos de adoración que se manifiestan en el Nuevo Testamento. Leemos, en primer lugar, de la adoración ignorante. Cuando Pablo estuvo sobre la colina de Marte en Atenas, observó los numerosos ídolos a su alrededor, y dijo: *“Porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio”* (Hechos 17:23). Así como en aquel tiempo había quienes adoraban en la ignorancia, también, hoy día, hay muchos que hacen lo mismo. No solamente existen millones postrándose ante ídolos e imágenes, sino que muchos millones más están siguiendo varias prácticas religiosas debido a la ignorancia de las Escrituras.

En segundo lugar, la palabra de Dios habla de aquellos cuya adoración es en vano. Cristo dijo: *“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”* (Mateo 15:9). Hoy día la mayoría de la gente adora de esta manera. Adoran al Señor, es cierto, pero su adoración es vana o vacía, porque se hace según las enseñanzas y tradiciones de los hombres, en lugar de hacerse de conformidad con la voluntad de Dios.

En tercer lugar, la palabra de Dios habla de la verdadera adoración, la que se hace en espíritu y en verdad. Lo siguiente es lo que leemos de las palabras de Cristo: *“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en*

espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Juan 4:24). Esta es la única clase de adoración que Dios aceptará. Esto era cierto en los tiempos de Cristo y lo es hoy día. Es adoración que se dirige a Dios en espíritu (en humildad y comprensión) y en verdad (como está escrito). Dios no obliga a nadie a adorarlo, pero los que lo hacen, deben hacerlo en los términos que él establece.

1. **Se reunían para estudiar.** Aunque a Timoteo se le habían enseñado las escrituras desde la niñez (2 Timoteo 3:15), Pablo le exhortó, cuando era un joven predicador, con las siguientes palabras: *"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad"* (2 Timoteo 2:15). Esto se aplica a todos los cristianos y especialmente cuando se reúnen para adorar. Este es un tiempo en el cual Dios les habla a sus hijos por medio de su palabra. En Hechos 20:7 leemos acerca de Pablo predicándoles a los hermanos, como una forma de estudiar la palabra de Dios.

2. **Oraban.** Después de que la gente hubo obedecido al Señor, el día de Pentecostés, esto es lo que leemos: *"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones"* (Hechos 2:42). El pueblo del Señor tiene la oportunidad, por medio de la oración, de hablarle al Padre que está en los cielos. ¿Qué cristiano pensaría en reunirse con otros cristianos para adorar y no involucrarse en la oración?

3. **Cantaban alabanzas.** Esto fue lo que Pablo les escribió a los hermanos: *"hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones"* (Efesios 5:19). Léase también Colosenses 3:16 y Hebreos 13:15. Existen dos clases de música. Una **vocal** y otra **mecánica**. ¿Qué clase de música querrá Dios? Él pide la música vocal. Pablo dice que nosotros hemos de cantar y alabar al Señor en nuestros corazones. Esto elimina a la música mecánica. Los cristianos primitivos cantaban alabanzas a Dios. Siglos más tarde el hombre añadió la música mecánica,

pero Dios no la ha ordenado y Dios no la aceptará. Los cristianos no pueden alabar a Dios con música mecánica de la misma manera que no podrían adorarle con oraciones mecánicas.

4. **Se reunían para participar de la Cena del Señor.** Tenemos un ejemplo de esto en Hechos 20:7. En Mateo 26:26-28 y 1 Corintios 11 se nos enseña a participar del pan en memoria del cuerpo de Cristo, y que hemos de compartir de la copa, o fruto de la vid, en memoria de la sangre de Cristo. Eso es lo que hemos de hacer, aún hoy día.

5. **Ofrendaban de su dinero.** Pablo les ordenó a los hermanos que estaban en Galacia y en Corinto lo siguiente: “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (1 Corintios 16:2). Léase también 2 Corintios 9:7.

Estos cristianos primitivos se reunían el primer día de cada semana (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2) para adorar a Dios. Estaban advertidos de lo siguiente: *“no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”* (Hebreos 10:25). Los cristianos de la actualidad, han de involucrarse en los mismos actos de adoración ese mismo día, y de esta manera están sujetos a la misma advertencia. La adoración en la iglesia es tan sencilla, hasta el punto que muchos tropiezan en su sencillez. Piensan que debe ser prolongada y extendida con mucha tradición y formalidad, pasando por acciones monótonas y la repetición de oraciones, etc. Pero no es así. Dios ha revelado su voluntad en lo que concierne a la adoración y no le es dado al hombre alterarla en lo más mínimo. No se le puede añadir ni sustraer sin tener la maldición del Señor pronunciada sobre los que así hagan. Dios ha hablado y su pueblo debe obedecer. Entonces, y sólo entonces, Dios puede ser adorado, alabado y honrado.

Preguntas

Conteste correctamente:

1. ¿De quiénes se compone la iglesia?.....
.....
2. ¿Cuál es el propósito de la iglesia?.....
.....
3. ¿Qué debe hacerse en el nombre del Señor?.....
.....
4. ¿Cuántas clases de adoración existen en el Nuevo Testamento?.....
5. ¿Dónde se encontraba Pablo cuando observó tantísimos ídolos?.....
.....
6. ¿Qué dijo de la adoración de ellos?.....
.....
7. ¿Existe gente hoy día que esté adorando de esta manera?
.....
8. ¿Quién dijo que había hombres adorando en vano?.....
.....

9. ¿Por qué era en vano la adoración de ellos?.....
.....
10. Mencione la referencia bíblica.....
11. ¿Existe gente hoy que esté adorando al Señor en vano?.....
12. ¿Cuál es la verdadera adoración?.....
13. Cite Juan 4:24.....
.....
14. ¿Qué significa adorar a Dios en espíritu?.....
.....
15. ¿Qué significa adorar a Dios en verdad?.....
.....
16. ¿Qué clase de adoración requiere Dios de su pueblo?
.....
17. ¿Dónde leemos de la manera como el pueblo del Señor ha de adorar?.....
18. Mencione los cinco elementos de la adoración.....
.....
19. ¿Cómo habla Dios al hombre hoy día?.....
20. ¿Cómo le hablan a Dios los hijos de Dios?.....

21. ¿Cuáles son las dos clases de música que existen?.....
.....
22. Mencione el tipo de música que requiere Dios.....
23. ¿Qué es la cena del Señor?.....
.....
24. ¿Qué día de la semana han de reunirse los cristianos?.....
25. ¿Se le puede añadir o quitar al plan de adoración de Dios?
.....

Lección nueve

La Obra de la Iglesia

¿Por qué existe la iglesia? ¿Cuál es su propósito? ¿Cuál es su obra? Para encontrar la respuesta, iremos a la palabra de Dios.

Antes que todo, observemos que la iglesia no ha de involucrarse en actividades seculares, tales como el manejo y la operación de escuelas seculares y de hospitales. Tampoco existe para el negocio de la publicación y venta de libros con el propósito de hacer dinero. Aunque todas estas cosas pueden ser buenas, y los cristianos como individuos, de cierto tienen el derecho de involucrarse en ellas, simplemente, no pueden constituir la obra de la iglesia. El mundo religioso se ha concentrado más y más en tales actividades dando así un paso cada vez más lejos del plan de la Biblia y de los propósitos y de las obras de Dios para su pueblo.

1. **Predicar el evangelio.** Justo después de su resurrección y antes de su ascensión a los cielos, esto fue lo que Cristo les enseñó a sus apóstoles: *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28:19, 20). *“Y les dijo: ‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’”* (Marcos 16:15,16). Posteriormente el apóstol Pablo exhortaría al joven Timoteo con las siguientes palabras: *“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”* (2 Timoteo 4:2). Se podrían dar otros versículos, pero éstos indican básicamente, que el deseo del Señor es que el evangelio se enseñe.

¿Qué hacía la iglesia en las días de los apóstoles? Los miembros hacían lo que el Señor les pidió que hicieran. Predicaban la palabra. El libro de los Hechos, por ejemplo, está lleno de ejemplos de esto. En todos los casos de conversión, había un predicador a mano para enseñar la voluntad del Señor. Léase Hechos 2, 8, 9, 10, y 16. Pero, ¿quiénes hicieron toda la enseñanza y la predicación? Después de una gran persecución que le vino al pueblo del Señor en Jerusalén, el registro dice que *“los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio”* (Hechos 8:4).

Otra pregunta: ¿Qué es lo que predicaban? Nuevamente, todo lo que usted debe hacer, para saberlo, es leer los casos de conversión que se mencionan en el libro de los Hechos, y obtendrá la respuesta por sí mismo. Pero, mencionándolo brevemente, ellos enseñaron acerca de la divinidad de Cristo, de lo que se debía hacer para ser salvo, de la importancia de la iglesia, de lo que se incluye en la adoración, de la importancia de la vida cristiana, etc. Así fue como lo resumió Pablo cuando dijo: *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”* (1 Corintios 1:18).

Aparte del hecho que el Señor mandó que su palabra fuera predicada, Pablo dice que la fe es por el oír, y que el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:17). Reiterando lo dicho, esto fue lo que Cristo dijo: *“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”* (Juan 8:32). Citándolo nuevamente: *“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”* (Romanos 10:14). Todo lo anterior indica que el hombre está perdido (Romanos 3:23; 6:23), de manera que el amor de Dios debe ser predicado (Romanos 5:8), mostrando que el hombre tiene un salvador (Juan 3:16), y que por medio de la obediencia a Dios, el hombre puede ser salvo de sus pecados (Romanos 1:16, 17; Marcos 16:15, 16). Los que ignoran la voluntad de Dios, o no la obedecen, se perderán (2 Tesalonicenses 1:7-9). Así que se debe predicar la palabra de Dios.

2. **Ayudar a los pobres.** Tenemos ejemplos en la palabra de Dios, los cuales muestran que la iglesia estaba preocupada por los que tenían necesidad de ayuda, y que éstos fueron ayudados en la medida que había medios para hacerlo. En Hechos 2:45 leemos: *“Y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno”*. Esto se hacía de manera libre y espontánea, por supuesto. Pero, otra vez, en Hechos 6 leemos acerca de un conflicto que surgió entre los griegos y los hebreos porque las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Por lo tanto, los apóstoles reunieron a los discípulos y los hicieron escoger a siete hombres de entre ellos, a los que podrían nombrar para que manejaran esta parte del trabajo de la iglesia.

Leemos acerca de Pablo yendo a Jerusalén para ayudar a los santos allí. Éste continúa diciendo: *“Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén”* (Romanos 15:26). De manera que, Pablo les escribe lo siguiente a los hermanos de Corinto: *“En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas”* (1 Corintios 16:1, 2).

¿A quién se ha de ayudar? Naturalmente, que es a los necesitados de la iglesia, en primer lugar. O sea, a los pobres, a los ancianos, a las viudas, a los casos de emergencia, a los huérfanos de los cristianos, y así por el estilo. Esto es lo que leemos: *“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”* (Gálatas 6:10). Sin embargo, no es a toda persona, indiscriminadamente, a la que se ha de ayudar. En 1 Timoteo 5 notamos que a una persona se le ha de ayudar, regularmente, sólo cuando no se pueda socorrer a sí misma, cuando no tenga familiares que le puedan ayudar, y cuando se haya probado que es fiel cristiana. De manera que, el dinero del Señor debe usarse discriminadamente, no darse a cualquiera que lo

pida.

No sólo se ha de ayudar a los miembros de la iglesia sino que, también, toda persona que merezca asistencia puede ser ayudada, siempre y cuando la iglesia tenga los medios para hacerlo. Léase Santiago 1:27 y Santiago 2. Esta es una manera de llegar a las personas con el evangelio.

¿Pero de dónde provienen los fondos para este tipo de obra? Proviene de los miembros, en la medida que éstos estén anuentes a dar (1 Corintios 16:1, 2; 2 Corintios 9:6, 7). Ello significa que si los cristianos no dan, la iglesia no es suplida con los medios para asistir a los que tienen necesidad.

3. Edificar a la iglesia. Edificar significa construir, fortalecer, dar ánimo, ayudar a los miembros de la iglesia a crecer espiritualmente. ¿Qué cosas edificarán? La palabra de Dios, la comunión unos con otros, el involucrarse en la adoración, el ayudarse unos a otros, las buenas obras, etc. Léase Hechos 9:31; Romanos 14:19; 1 Corintios 8:1; 1 Tesalonicenses 5:11; 1 Corintios 14:26; 2 Corintios 12: 19 y Efesios 4:12.

En conclusión, muchas personas se preguntarán cómo puede la iglesia hacer estas cosas sin una organización a nivel mundial, sin un hombre que esté a la cabeza de la iglesia, y sin recaudaciones especiales de fondos. Sin embargo la forma que el Señor ordena es la mejor y única forma de hacer su obra. Dios puede ser adorado, honrado y glorificado sólo cuando nosotros hacemos su voluntad y cumplimos así el propósito para el cual estamos aquí. Cristo es la cabeza de la iglesia y cada congregación, como también cada miembro, ha de hacer su parte. Por lo tanto, la iglesia puede hacer su obra sólo en la medida que los miembros den de sus medios para hacerla posible.

El predicar, el ayudar a los que tienen necesidad y el edificar a los miembros se hacen todos con el propósito de salvar las almas de los

hombres, de manera que Dios pueda ser alabado en todo ello. La iglesia no tiene más obra que ésta. La política, los negocios, y el convertir a la iglesia en nada más que una organización social es ajeno a la palabra de Dios. La iglesia del Señor es un cuerpo espiritual, está en el mundo pero no es del mundo, busca obedecer a Dios y servir al hombre, perseverar en la pureza y la santidad, para la salvación de todos sus miembros, y para la gloria de su Creador. Ésta es la iglesia del Señor, su obra, y su misión.

Preguntas

Conteste correctamente:

1. ¿Cuáles son algunas de las actividades en las que no se involucra la iglesia del Señor?.....
.....
2. ¿Es culpable el mundo religioso de involucrarse en varios tipos de actividades lucrativas?.....
3. ¿Cuál es la obra de la iglesia?.....
.....
4. Mencione el mandamiento que el Señor da en Mateo 28:19, 20 y en Marcos 16:16.....
.....
5. Diga lo que los primeros cristianos hicieron cuando fueron esparcidos.....

6. ¿Cuáles fueron algunas de las cosas que ellos predicaron?
.....
7. ¿Cómo viene la fe?.....
8. ¿Qué es lo que nos hace libres?.....
9. ¿Cómo puede el hombre ser salvo?.....
.....
10. ¿Quiénes se perderán?.....
11. ¿Se preocupa la iglesia por los que tienen necesidad de ayuda?.....
12. ¿Quiénes contribuyeron para solventar las necesidades de los santos pobres de Jerusalén?.....
.....
13. ¿Quiénes han de ser ayudados?.....
14. ¿Qué grupo de personas ha de ser ayudado primero?.....
.....
15. Mencione las limitaciones para ayudar.....
.....
16. ¿Han de ser ayudados los que están fuera de la iglesia también?.....
17. ¿De dónde provienen los fondos para ayudar a los

- necesitados?.....
18. ¿Cuándo han de ser recaudados los fondos?.....
.....
19. Defina el término “edificar”.....
.....
20. ¿Cuáles son algunas de las cosas que edifican?.....
.....
21. ¿Cómo puede ser Dios alabado y honrado?.....
.....
22. ¿Quién es la cabeza de la iglesia?.....
23. ¿Cuál es el propósito de la obra de la iglesia?.....
.....
24. ¿Es la iglesia del mundo?.....
25. ¿A qué son ajenos la política, los negocios en la iglesia, etc.?
.....

Lección diez

La Unidad de la Iglesia

El mundo religioso de hoy día parece más preocupado que nunca por la unidad de la iglesia. El movimiento ecuménico ha atrapado la imaginación de los hombres en todo lugar. La razón para ello es la gran división religiosa que hay en el mundo; todos están cansados de ella. Y aun así, la unidad no puede ser lograda con los cuerpos religiosos humanos estando de acuerdo en que están en desacuerdo. La división estará siempre allí, a pesar de que haya algún grado de unión o de armonía. Entonces, ¿cuál es la respuesta? La respuesta reside en la Biblia misma. Para que la verdadera unidad pueda existir los hombres deben hacer a un lado sus enseñanzas, doctrinas, nombres, iglesias, credos, etc., y tomar la Biblia, leerla y estudiarla, creerla y obedecerla. Entonces podrá haber unidad genuina, la clase de unidad por la cual el Señor oró en Juan 17. Cuando los hombres hagan esto, todos creerán en la misma cosa, todos obedecerán las mismas enseñanzas, todos llevarán el mismo nombre bíblico, todos trabajarán juntos, todos enseñarán la misma cosa, y todos irán al cielo juntos. Será tan sencillo que haya unidad cuando el hombre deje de seguir al hombre, y comience a seguir a Cristo.

Las Escrituras condenan la división. La Biblia dice que Dios aborrece a los que siembran la división o la discordia entre los hermanos (Proverbios 6:10). En 1 Corintios 1 se nos dice que la iglesia que estaba en Corinto se estaba dividiendo. En lugar de admirarlos por algo así, el apóstol Pablo tomó las medidas necesarias para destruir, de raíz, la causa de ello. Esto fue lo que comenzó diciendo: *“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”* (1 Corintios 1:10). Luego procedió a hacer tres preguntas las cuales revelarían, cada una, la falacia de las acciones de ellos. Las preguntas son

las siguientes: ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? La respuesta a cada una de las tres preguntas tendría que ser negativa. Pablo les mostró de esta manera lo absurdo de su condición de división.

El mismo apóstol le escribió lo siguiente a la hermandad que estaba en Roma: *“Mas ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos”* (Romanos 116:17, 18). En Colosenses 2:20-22, dice lo siguiente: *“Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aún toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso?”*

Todo esto significa que las enseñanzas, las doctrinas y los mandamientos de hombres y que exaltan a hombres, que aceptan y siguen otros libros que no sean la Biblia, son las cosas que causan división. Por otro lado, la unidad se puede tener y gozar sólo en la medida en que se siga a Cristo. Fue Cristo el que oró lo siguiente: *“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”* (Juan 17:20, 21). Ahora, la pregunta es: ¿Oró Cristo por algo imposible? No. Lo cierto es que puede haber unidad. ¿Cuándo? Cuando sigamos a Cristo. La enseñanza del hombre nos dividirá, pero la enseñanza de la Biblia nos unirá.

En Efesios 4:1-6 tenemos una fórmula para la unidad. Escúchela: *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados. con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un*

Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos". Nótese que éste es un ruego por la unidad. Nótese, también, que se menciona no sólo una de cada cosa. ¿Quién habrá tenido la idea de que hay más de una?

La unidad de la iglesia se ve en lo que Cristo dijo acerca de edificar su iglesia (Mateo 16:18), dando a entender que era *una*, que ella es su cuerpo espiritual (1 Corintios 12:27), y que él es la cabeza de éste (Colosenses 1:8). De cierto nadie acusaría a Cristo de tener dos cuerpos o dos cabezas. La iglesia es también descrita como la casa, o la familia, de Dios (1 Timoteo 3:15). Pero, ¿de cuántas casas o familias se está hablando? Por supuesto que de una. Leemos acerca del reino de Cristo o, del reino de Dios, con Cristo siendo el rey (Juan 3:3-5; Colosenses 4:11; 1 Timoteo 6:15). ¿Cuántos reinos tiene el Señor y cuántos reyes hay? Solo uno en cada caso.

La Biblia, ciertamente, se opone a la idea misma del denominacionalismo, a aquello que es división. Por otro lado, pinta un cuadro de unidad, plenitud y entereza únicas. Mientras, por un lado, la Biblia no pinta a la iglesia como un cuerpo místico compuesto por todas las personas religiosas independientemente de sus creencias y prácticas, por otro lado, sí pinta a la iglesia como una pertenencia de Cristo, compuesta por todos los que han sido llamados fuera, los que han seguido a Cristo y obedecido su enseñanza, por los salvos. Cristo no está dividido, ni lo está su iglesia. El estar dividido, o el promover la división, de alguna manera es igual a oponerse a Cristo y a aquello por lo cual él oró.

Preguntas

Conteste correctamente:

1. ¿Hay algún ruego por la unidad de la iglesia hoy día?
.....
2. ¿Cuál es la razón para que haya tanto interés por la unidad hoy día?.....
.....
3. ¿Es posible cristalizar la unidad con los cuerpos religiosos estando de acuerdo en que están en desacuerdo?.....
4. ¿Cuál es la respuesta a la unidad?.....
.....
5. ¿De qué deben deshacerse los hombres para que haya unidad?.....
.....
6. ¿Quién oró para que pudiéramos ser uno?.....
7. ¿Cuál será el resultado de la unidad?.....
.....
8. ¿Condenan las Escrituras la división?.....
9. ¿A quiénes aborrece el Señor?.....

10. Cite 1 Corintios 1:10.....
.....
.....
11. Mencione las tres preguntas que Pablo hizo a la iglesia que estaba en Corinto.....
.....
.....
12. ¿Cuál es el grupo de personas que debe ser señalado?.....
.....
13. ¿A quiénes sirven éstos?.....
14. ¿Deben éstos ser evitados?.....
15. ¿En qué consiste el adorar al Señor en vano?.....
.....
16. ¿Por qué cosa oró Cristo?.....
.....
17. ¿Oró él por algo imposible?.....
18. Dé la fórmula para la unidad.....
.....

19. ¿Cuántas hay de cada una?.....
.....
20. ¿Cuántas iglesias edificó Cristo?.....
21. ¿Qué es la iglesia?.....
22. ¿Quién es la cabeza de ella?.....
23. ¿Tiene Cristo más de un cuerpo, o más de una cabeza?.....
24. ¿Cuántas familias tiene el Señor?.....
25. ¿Nos dividirá, o nos unirá, la palabra de Dios?.....

Lección once

El Credo de la Iglesia

La palabra credo proviene del latín y se define como: “Una creencia, fórmula autoritativa de creencia religiosa; cualquier fórmula o confesión de fe religiosa; resumen de principios y opiniones que confiesa, o a los que se adhiere, una persona”. Cuando uno piensa en un credo, por lo general se le vienen a la mente “el Credo de los Apóstoles” y “el Credo de Nicea”. No obstante ninguno de los dos se encuentra en la Biblia. Además, toda iglesia hecha por hombres tiene su propio credo, hecho por hombres, en la forma de manuales, disciplinas, confesiones de fe, etc., todas las cuales son adiciones a la palabra de Dios.

Se puede sugerir que cualquier credo que contenga más de lo que hay en la Biblia, es un credo que contiene demasiado. Cualquier credo que contenga menos de lo que hay en la Biblia, contiene muy poco. Y cualquier credo que no contenga otra cosa más que la Biblia, es inútil pues para eso tenemos la Biblia. Apocalipsis 22:18, 19 y Gálatas 1:6-9 hacen énfasis en el hecho que no hemos de añadirle a la palabra de Dios, no hemos de sustraer de ella, y no hemos de sustituirle nada. En otras palabras, las Escrituras están completas (2 Timoteo 3:16, 17), son perfectas (Santiago 1:25), y nosotros hemos de hablar sólo lo que los oráculos de Dios hablan (1 Pedro 4:11). Por lo tanto, no hay necesidad de ningún libro adicional ni de libros para autorización.

El mundo religioso está dividido hoy, no porque las personas hayan seguido la palabra de Dios, sino porque han aceptado los credos de los hombres. Se argumenta que cada iglesia debe tener su propio cuerpo de reglas, etc. Esto constituye en sí mismo una admisión de que la Biblia ha sido abandonada. ¡Qué trágico! Así que, abogamos por que toda persona deje sus libros hechos por hombres y que retorne a la Biblia, la cual es la palabra de Dios. Ella no nos dividirá, más bien nos unirá en Cristo Jesús.

¿Cuál es el credo de la iglesia del Señor? No tenemos a otro salvador, sino, a Cristo, ni a otro credo, sino a la Biblia. Nuestras opiniones e ideas acerca de la religión son inútiles. No tenemos interpretaciones privadas de la Biblia. Todo lo que tenemos es la Biblia. Hemos obedecido su enseñanza y orientamos a los demás hacia ella. Abogamos por que toda persona la lea y la estudie (Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15), y pedimos a todos en todo lugar que hagan lo que ella enseña.

No tenemos libros adicionales que seguir. No creemos que haya hombre que pueda escribir un libro de reglas y regulaciones igual a la Biblia. No creemos que el Señor le haya dado a nadie el derecho de escribir tal libro. No creemos que el Espíritu Santo haya inspirado a nadie a escribir tal libro.

Es la palabra de Dios y ella solamente la que ha salido de Dios, la que ha sido inspirada por él, y la que nos puede salvar. Además, es la palabra de Dios la que nos juzgará el día postrero (Juan 12:48). Usted no puede encontrar la verdad a menos que vaya a la fuente de la misma. Por lo tanto, para creer en la verdad, usted debe oírla (Romanos 10:17). No es de sorprender que la mayoría de las personas estén engañadas en asuntos religiosos. No es de sorprender que haya tanta división y confusión en el mundo religioso. El hombre ha ido al hombre en lugar de ir a Dios. El hombre se ha vuelto a las enseñanzas de los hombres en lugar de volver a los escritos de la Biblia. Ciertamente, entonces, si ha de ser salvo, el hombre debe volverse a la Biblia.

Exhortamos a los hombres a ir a la Biblia para que conozcan la verdad acerca de la iglesia. Existen muchas iglesias falsas en el mundo. ¿Cuál es la verdadera? ¿Será necesario un estudio, por separado, de cada una de ellas? No, lo que uno debe hacer es ir al libro que dice la verdad acerca de la iglesia. Una vez que uno conoce la verdad acerca de la iglesia del Señor, ya deja de tener problemas para identificar a la que sigue las enseñanzas de la Biblia.

Animamos a los hombres a ir a la Biblia para que conozcan la verdad acerca de lo que uno debe hacer para ser salvo. Hay muchas maneras de ser salvo, según las enseñanzas de los hombres, pero cuando uno va al libro de Dios encuentra que sencillamente declara que uno debe oír la verdad, creerla, arrepentirse de sus pecados, confesar a Cristo y ser bautizado para el perdón de los pecados (Marcos 16:15,16; Hechos 2:38). ¿Qué diferencia puede significar lo que el hombre diga? El Señor es el que salva, de manera que uno debe oírlo y obedecerlo para ser salvo.

Debemos animar a los hombres a ir a la Biblia para que se enteren de la manera como se ha de adorar a Dios. Al contrario de lo que el hombre dice, no hay muchas maneras de adorar. La Biblia enseña que sólo hay una y el Señor la especificó en su palabra (Juan 4:24).

No es sólo en estos puntos, sino en todos los que pertenecen a la salvación, a la vida y a la piedad, que instamos a toda persona a ir a la Biblia para que conozca la verdad al respecto. Aunque los hombres dan la impresión de que la Biblia no puede ser entendida, y definitivamente no entendida de manera igual, ello no es cierto. El diablo es el que hace que el hombre se mantenga lejos de la Biblia con el fin de que éste se pierda. Pero para ser salvo el hombre debe venir a ella, creerla, y dejar que sea su única guía en asuntos de religión. Sólo entonces puede el hombre ser salvo, porque sólo entonces puede estar en lo correcto.

¿Cuál es nuestro credo? Jesucristo y su palabra. Después de éste no hay ningún otro. Creemos que Cristo es el Hijo de Dios y que su palabra es final. La aceptamos y solo a ella seguimos. Instamos a todos a que hagan lo mismo. Los credos de los hombres no pueden guiarlo, más que a un lugar — al infierno. Jesús dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”* (Juan 14:6).

Preguntas

Conteste correctamente:

1. Defina lo que es un credo.....
.....
2. ¿Qué es lo que tiene toda iglesia hecha por los hombres (denominación)?.....
3. Diga qué es lo que le sucederá a los que añaden o quitan la palabra.....
4. ¿Están completas las Escrituras?.....
5. ¿Qué es perfecto?.....
6. ¿Cómo hemos de hablar?.....
7. ¿Hay alguna necesidad de libros adicionales de autoridad?
.....
8. ¿Por qué está dividido el mundo religioso hoy día?.....
.....
9. ¿Nos dividirá la Biblia?.....
10. ¿Cuál es el credo de la iglesia del Señor?.....
.....

11. ¿Son de algún valor nuestras opiniones e ideas personales?
.....
12. ¿Tenemos derecho a nuestra propia interpretación privada?
.....
13. ¿Existe algún hombre, hoy día, que pueda escribir un libro que sea igual a la Biblia?.....
14. ¿Le ha dado el Señor a alguien el derecho de escribir un libro que sea igual a la Biblia?.....
15. ¿De dónde vino la palabra de Dios?.....
16. ¿Qué palabra nos juzgará el día postrero?.....
17. ¿Cuál es la verdad?.....
18. ¿A quién han ido los hombres a buscar ayuda?.....
.....
19. ¿A cuál libro debemos ir para conocer la verdad acerca de la iglesia?.....
20. ¿Hay muchas maneras de ser salvo?.....
21. ¿Qué enseña la Biblia que uno debe hacer para ser salvo?.....
.....
.....

22. **¿Revela el Señor en su palabra lo que él espera que el hombre haga en la adoración?.....**

.....

23. **¿Puede ser entendida la Biblia?.....**

24. **¿Podemos todos entender la Biblia de la misma manera?**

.....

25. **¿Quién es el único camino al cielo?.....**

.....

Lección doce

La Historia de la Iglesia

En Hechos 2 está preparado el escenario para el establecimiento o comienzo de la iglesia o reino del Señor. Los apóstoles están en Jerusalén, el Espíritu es derramado sobre ellos, muchas naciones están representadas pues se han reunido para Pentecostés. Pedro y los apóstoles proclaman que esto es el cumplimiento de lo que se habló por medio del profeta Joel, Cristo ha muerto y así los días postreros han dado comienzo. Se predica el arrepentimiento y el perdón de pecados, cerca de 3000 almas escuchan la predicación del evangelio y son bautizadas, y el Señor los añade a la iglesia. Después, saliendo de Jerusalén el evangelio va por todo Judea, a Samaria, y finalmente, hasta lo último de la tierra, hasta que toda criatura bajo el cielo lo ha oído (Hechos 1:8; Mateo 28:19, 20; Marcos 16:15, 16; Colosenses 1:23).

La iglesia floreció en los días de los apóstoles y se esparció rápidamente. Después de la conversión de Pablo, éste hizo tres viajes misioneros, para predicar el evangelio a los judíos y también a los gentiles. Como resultado hubo muchos convertidos, y se establecieron congregaciones de la iglesia del Señor por todo Asia y Europa. Pero esta iglesia comenzó a ser perseguida en Jerusalén. Debido a esto los discípulos fueron esparcidos y fueron por todas partes predicando la palabra (Hechos 8:1-4). Conforme el tiempo pasó, los romanos culparon a los cristianos por muchos de sus problemas y jugaron con ellos castigándolos en sus arenas en Roma y por todo el mundo romano. Pablo fue finalmente encarcelado y llevado a Roma para ser juzgado. La historia secular nos dice que todos los apóstoles, excepto Juan, fueron martirizados por la causa de Cristo. Cientos de miles y tal vez millones también perdieron sus vidas.

A pesar de la persecución, la iglesia sólo creció y se esparció. No fue la persecución lo que le dio el golpe más grande a la iglesia, sino lo

que ocurrió dentro del seno de la misma. El apóstol Pablo habló previamente acerca del día en que habría una apostasía. En otras palabras, lo que estaba diciendo es que vendría el día en el cual muchos de los miembros de la iglesia se dejarían llevar por el error. Pero notemos lo que dice: *“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”* (2 Tesalonicenses 2:1-12).

Cuando les habló a los ancianos de la iglesia que estaba en Éfeso, esto fue lo que Pablo les dijo: *“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí*

a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (Hechos 20:28-31).

Tal como Pablo lo advirtió, hubo quienes, desde dentro de la iglesia, se levantaron y comenzaron a apartar a muchos de los seguidores de Cristo. La historia secular nos cuenta que la apostasía comenzó con un ataque al gobierno y organización de la iglesia. El plan del Señor era que cada congregación fuera independiente de las demás, con sus propios ancianos y diáconos. No obstante, conforme pasó el tiempo muchas de estas congregaciones comenzaron a exaltar a un anciano u obispo sobre los demás, y al final le permitieron, a uno de estos obispos, gobernar sobre varias congregaciones, con el eventual resultado de que uno de ellos fuera nombrado obispo universal sobre la iglesia entera. Desde luego que esto no ocurrió de la noche a la mañana, sino que tomó un período de muchos años, de manera que en el 606 d. C. el primer obispo universal se convirtió en la cabeza, o Papa, del sector apóstata de la iglesia, dando como resultado a la Iglesia Católica tal como la conocemos hoy día. ¿Y qué pasó con la iglesia del Señor? Los pocos fieles continuaron, tal vez sin ser notados como una entidad total, pero el Señor había prometido que su reino o iglesia permanecería para siempre, y así tuvo que ser.

En lo que al mundo religioso le concernía, la Iglesia Católica dominaba. Por cierto que controlaba tanto al mundo que varios de los cientos de años que siguieron llegaron a ser conocidos como la Época del Oscurantismo. Esto fue así porque la Iglesia Católica se rehusó a permitir que la Biblia fuera leída por la gente común, diciendo que sólo los sacerdotes estaban facultados para leer y comprender la Biblia y eran ellos los que le dirían a la gente lo que enseña la Biblia. Naturalmente que esto significó que le dijeran a la gente sólo lo que ellos querían que la gente supiera.

Durante este período de tiempo, aún la Iglesia Católica se dividió en dos ramas: la griega y la romana. El motivo de la división fueron

cuestiones tales como el rociamiento y el uso de música instrumental. Conforme el tiempo pasó, la Iglesia Católica, por medio de sus concilios, etc., añadió muchas otras doctrinas y enseñanzas a su sistema. Finalmente, alrededor del siglo quince, la Iglesia Católica se había corrompido tanto en lo doctrinal y en lo moral que un hombre cuyo nombre era Martín Lutero intentó reformarla, siendo él un sacerdote. No obstante, fue excomulgado y dejó la iglesia para enseñar y practicar lo que él pensaba que era lo correcto. De esto fue que salió lo que se conoce como el movimiento de la Reforma, o el Protestantismo, y de éste fue que salió lo que se conoce como el denominacionalismo moderno. El curso de acción emprendido por Lutero sirvió de chispa para encender otros intentos en muchas partes del mundo por regresar a lo que enseña la Biblia. A pesar de ello, no tuvieron un éxito pleno.

En los siglos XVII y XVIII había gente denominacional en Europa y América que se había cansado de la división y la confusión. Gradualmente comenzaron a dejar los errores en los que se encontraban y a regresar plenamente a la Biblia. El deseo de ellos no era comenzar una nueva iglesia sino regresar a aquella de la cual podían leer en las Escrituras. Eso fue lo que hicieron, y desde entonces, se ha oído abogar por e cristianismo puro del Nuevo Testamento todo el mundo, siendo millones los que dejan las enseñanzas de los hombres, para convertirse simplemente en cristianos y miembros de la iglesia del Señor, con la Biblia como su única guía.

Al ir los cristianos a todas partes del mundo a predicar la verdad, éstos han descubierto que la iglesia ya existía, en toda su pureza, en partes de Africa, la India, Rusia, Polonia y en muchos otros lugares. Por lo tanto, esa iglesia existe hoy como siempre ha existido. No es necesario rastrear todo ello hasta el comienzo para probar que es la misma iglesia de la Biblia. El patrón de la iglesia se encuentra en la Biblia y cuando lo seguimos, nos convertimos en la iglesia del Señor. La semilla es la palabra de Dios (Lucas 8:11) y ella produce hoy día, la misma cosa que produjo en los días de los apóstoles cristianos y miembros de la iglesia de Cristo. Sabemos que el reino del Señor había de estar en

pie para siempre. Por lo tanto, ha estado en existencia desde el día en que fue establecido y continuará en pie para siempre, sin que haya ningún hombre o diablo con el poder de destruirlo. Este es el reino del Señor, su iglesia, la cual es victoriosa desde el comienzo hasta el fin, y finalmente ha de morar para siempre con el Señor.

Preguntas

Conteste correctamente:

1. ¿Dónde en la Biblia encontramos la historia del establecimiento de la iglesia del Señor?.....
2. ¿En qué ciudad fue establecida?.....
3. ¿Cuántos fueron añadidos a la iglesia en aquel tiempo?.....
.....
4. ¿En qué otro lugar fue predicado el evangelio?.....
.....
5. ¿Cuántos viajes misioneros hizo Pablo?.....
6. ¿Le predicó Pablo sólo a los judíos?.....
7. ¿En qué continentes fue establecida la iglesia como resultado de la obra de Pablo?.....
8. ¿Qué fue lo que hicieron los discípulos cuando fueron esparcidos por todas partes?.....
9. ¿Quién persiguió a la iglesia?.....

10. ¿Cuántos de los apóstoles murieron por causa de su fe?
.....
11. ¿Creció la iglesia a pesar de la persecución?.....
12. ¿Qué fue lo que advirtió Pablo que sucedería en los días postreros?.....
13. ¿Cómo fue que comenzó el ataque contra la iglesia?.....
.....
14. ¿Qué fue lo que sucedió cerca del año 606 d. C.?.....
.....
15. ¿Qué fue lo que le sucedió a la iglesia del Señor?.....
.....
16. ¿Por qué se denominó, la Edad del Oscurantismo, la cientos de años que siguieron?.....
17. Mencione las dos ramas en las que se dividió la Iglesia Católica
18. Mencione al hombre que trató de reformar la Iglesia Católica Romana.....
19. ¿Por qué fue que trató de reformarla?.....
.....
20. ¿Qué gran movimiento fue el que surgió de todo esto?.....

-
21. ¿Tuvieron éxito en regresar plenamente a la Biblia?.....
-
22. ¿Qué fue lo que sucedió en los siglos XVII y XVIII?.....
-
23. ¿Comenzaron estas personas una nueva iglesia cuando regresaron a la Biblia a buscar el patrón para la iglesia del Señor?.....
24. ¿Ha sido encontrada esta misma iglesia por cristianos en otras partes del mundo?.....
25. ¿Existe la verdadera iglesia de Cristo hoy día?.....

Lección trece

La Iglesia Hoy Día

La iglesia del Señor fue establecida hace casi dos mil años (Hechos 2) pero existe hoy día igual que entonces. “Pero ¿cómo pudo esto ser posible?”, podría preguntarse usted. Simplemente siguiendo el patrón del Nuevo Testamento para la iglesia.

Hay quienes tienen la impresión de que para poder probar que la iglesia de hoy día es la misma iglesia tal como fue originalmente establecida por el Señor, tendríamos que seguirle sus huellas, año tras año, en la historia hasta llegar al día de Pentecostés. No obstante, esto no es cierto. En primer lugar, tenemos al Señor diciendo que su reino o iglesia no sería nunca destruída, sino que, permanecería para siempre (Daniel 2:44; Lucas 1:33; Hebreos 12:28). Esto significa que la iglesia ha existido en algún lugar del mundo desde su comienzo hasta la fecha. No tenía que existir en todo lugar todo el tiempo para que esto fuera cierto. En segundo lugar, tenemos la semilla del reino (Lucas 8:11) preservada en las palabras del Nuevo Testamento. Si ella produjo cristianos en los días de los apóstoles entonces, lo mismo hará hoy. Si los que se convirtieron en cristianos en los tiempos de los apóstoles conformaron la iglesia de entonces, lo mismo ocurriría hoy. De aquí, que sea posible que la iglesia del Señor exista en cualquier lugar que el Nuevo Testamento existe, en el supuesto de que aquellos que lo tengan hagan lo que él dice.

Dios siempre le ha dado a su pueblo un patrón a seguir. A Noé le dio un patrón a seguir en la construcción del arca (Génesis 6). A Moisés le dio un patrón a seguir para el tabernáculo, incluyendo la siguiente advertencia: “*Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte*” (Hebreos 8:5). De manera que, en el Nuevo Testamento tenemos desplegado el patrón perfecto para la iglesia del Señor. Así como se esperó de Noé y de Moisés, que siguieran los

patrones que se les dieron, así también debemos nosotros seguir el patrón para la iglesia. Y así como Noé y Moisés siguieron el patrón de Dios para el arca y el tabernáculo, y Dios fue agradado con los resultados, así también, cuando nosotros sigamos el patrón de la iglesia, agradaremos a Dios con los resultados, en la medida, en que la iglesia exista tal como se ideó, sin agregados ni cortes (Apocalipsis 22:18,19).

Todas las marcas que identifican a la iglesia están claramente enunciadas en el Nuevo Testamento. El Señor dice qué es la iglesia, quién la estableció, dónde fue establecida, cuándo fue establecida, el nombre por el cual fue conocida, el nombre de sus miembros, cómo hacerse miembro de ella, la adoración dentro de ella y la obra de ella. Dice quién es la cabeza, el precio que se pagó por comprarla, el salvador de ella, etc. No deja ninguna duda acerca de lo que es y acerca de su función. El patrón está tan claro como clara es la palabra de Dios.

De manera que, todo lo que necesitamos hacer es estudiar la Biblia, con el fin de conocer a la única iglesia de la Biblia. Cuando nos enteramos de la verdad acerca de ella, y la seguimos, entonces nos hacemos miembros de ella, la misma iglesia que Cristo originalmente estableció. La semilla produce según su género y la palabra de Dios producirá cristianos y miembros de la iglesia del Señor hoy día de igual manera que siempre lo ha hecho en el pasado.

La iglesia de Cristo puede encontrarse en todo el mundo. Está aquí y en todo lugar. Puede existir en cualquier lugar y en cualquier momento que el hombre haga lo que la Biblia enseña. Dejará de existir en cualquier parte del mundo donde la gente deje de hacer la voluntad del Señor.

La iglesia de Cristo hoy día, está creciendo y esparciéndose porque sigue solamente a la Biblia. Condena la división y exalta a Cristo. Esta es la única iglesia de la cual se puede leer en la Biblia. No es una denominación o combinación de denominaciones. No es protestante, ni católica, ni sectaria. Entonces ¿qué es? Simplemente la iglesia del

Señor. Eso es todo lo que es.

La iglesia del Señor no tiene cabeza ni sede terrenales. No exalta a ningún hombre. No tiene una supraorganización que siga el estilo de la sabiduría carnal. Cada congregación es independiente y tiene su propia organización local, de ancianos y diáconos, predicadores, maestros y miembros. Un miembro no está por encima de los demás pues la iglesia no tiene distinción entre clérigos y laicos.

La iglesia de Cristo siempre ha tenido sus enemigos, tanto en el pasado como en el presente. Las organizaciones religiosas de los hombres se oponen a ella porque ellos resienten a una iglesia que no sigue el ejemplo de ellos. Resienten a la iglesia porque ella no tiene comunión con ellos y los despide. Son profundamente concientes de que hay alguien que está tratando solamente de seguir la Biblia, mientras que ellos están siguiendo las enseñanzas de los hombres. Están concientes de que la iglesia de la Biblia sigue sólo a Cristo y lleva su nombre, mientras que ellos siguen a los hombres y llevan los nombres de los hombres. Las armas que usan contra la iglesia no son verdad, sino que, consisten en predisponer a los corazones de las personas, malrepresentarla, etc. Pero los esfuerzos de ellos son en vano.

La iglesia del Señor ha sido victoriosa a través de las épocas. Todos los enemigos de este mundo y todos los demonios del infierno no pueden detener su marcha. Puede ser pequeña en número en comparación con los que están alrededor de ella, sin embargo, son pocos los que serán salvos (Mateo 7:13, 14). Cristo sólo tiene una iglesia y él regresará un día por ella (Efesios 5:27; Juan 14:1-6). Él es el rey de su reino y vendrá por él para entregárselo a Dios (1 Corintios 15:24). Tiene sólo una desposada (Apocalipsis 21:9) y él vendrá un día para recibir a esa desposada, la cual lleva su nombre. ¿Y qué de las otras? Les dirá que nunca las conoció. Las desarraigará (Mateo 15:13). Serán reunidas y echadas al fuego.

Abogamos por un cristianismo puro según el Nuevo Testamento.

Un regreso a la palabra de Dios y dejar que ésta sea su guía. Conozca la Biblia y entonces conocerá la verdad. Haga lo que dice y será salvado y añadido a la iglesia del Señor, de la cual se lee en la Biblia.

Si usted no es miembro de la iglesia de Cristo le animamos a que se haga miembro. Crea en Dios, arrepíentase de sus pecados, confiese a Cristo como el Hijo de Dios y bautícese para que pueda ser salvo (Marcos 16:16; Romanos 10:10; Hechos 2:38). Entonces el Señor le añadirá a su iglesia y será usted un cristiano (Hechos 2:47; Hechos 11:26). ¿Lo hará? Nadie lo va a forzar a hacerlo, pero si usted estudia la Biblia creemos que usted querrá ser un cristiano y así pasar el resto de su vida tratando de vivir para el Señor y de ensanchar las fronteras de su reino.

Preguntas

Conteste correctamente:

1. ¿Cuándo fue establecida la iglesia?.....
2. ¿Existe la iglesia hoy día?.....
3. ¿Debe uno seguirle las huellas a la iglesia a través de los siglos para probar que ella es la iglesia del Señor?.....
4. ¿Por cuánto tiempo dijo el Señor que su reino permanecería?
.....
5. ¿Cuál es la semilla del reino?.....
6. ¿Qué producirá la semilla hoy día?.....

7. Mencione lo que Dios le dio a Noé y a Moisés.....
8. ¿Dónde se encuentra el patrón de la iglesia del Señor?.....
.....
9. ¿Dónde se encuentran enunciadas las marcas que identifican a la iglesia?.....
10. ¿Qué nos dice el Señor acerca de la iglesia?.....
.....
11. ¿Cómo podemos conocer a la única iglesia verdadera de la Biblia?.....
.....
12. ¿Dónde puede hallarse la iglesia de Cristo hoy día?
.....
13. ¿Es esta iglesia una denominación?.....
14. ¿Tiene ella una cabeza y sede terrenales?.....
15. ¿Quiénes son los enemigos de la iglesia?.....
.....
16. ¿Cuáles son las armas de éstos?.....
17. ¿Ha sido victoriosa la iglesia a través de las épocas?.....
18. ¿Para qué regresará Cristo?.....

.....
19. ¿Por qué cosa abogamos?.....

.....
20. Mencione los pasos que uno debe dar para ser cristiano y miembro de la iglesia de Cristo.....

.....

Encierre en un círculo la respuesta correcta:

- | | | |
|-----------|-------|--|
| VERDADERO | FALSO | 1. La iglesia que Cristo edificó existe hoy día. |
| VERDADERO | FALSO | 2. Sólo hay una iglesia verdadera. |
| VERDADERO | FALSO | 3. Ella lleva el nombre de Cristo. |
| VERDADERO | FALSO | 4. Uno debe ser miembro de ella para ser salvo. |
| VERDADERO | FALSO | 5. Cristo regresará un día por su iglesia. |